

Un catedrático «contra la corriente» ecologista

J. Sierra, Valencia




El catedrático de Ingeniería Hidráulica Juan Marco Segura coincide con el colectivo Xúquer Viu en la función de caudal ambiental que pueden jugar las aguas con destino al regadío que llegan hasta el azud de la Marquesa- de donde partirá el trasvase al Vinalopó-, pero estima que «todo lo que bote por encima del azud es un derroche y agua perdida», criterio que no comparten los ecologistas.

Marco recordó que la desembocadura del Júcar es un estuario al que afectan las mareas -pequeñas, pero mareas al fin y al cabo- del Mediterráneo. «El mar sube dos veces al día unos 20 centímetros y en su momento álgido mete 50 metros cúbicos por segundo de agua salada a través de la escollera de Cullera, que en unos minutos llegan al pie del azud de la Marquesa», explicó.

«Para contrarrestar esas entradas solo hay una solución: dejar caer otros 50 metros cúbicos por encima del azud, pero ese caudal no lo lleva el Júcar desde hace al menos 7 siglos-añadió el catedrático-.

De acuerdo a sus datos, que describió como una «verdad científica», dejar escapar un metro cúbico por segundo por encima del azud como piden los ecologistas y contempla el proyecto de trasvase es «un derroche».

«A mi juicio, si disponemos de un metro cúbico y no creo que finalmente haya mucho más disponible, aunque se afine mucho la gestión del río, hay que usarlo donde realmente cumpla una función medioambiental y ese punto está en La Albufera, no en el puerto de Cullera», concluyó.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente